



La República de los Niños «liberada» en 1973. Una fugaz recuperación de su identidad

Claudio Panella, Guillermo Agustín Clarke.

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e559>

**La República de los Niños «liberada» en 1973.
Una fugaz recuperación de su identidad**

**The Republic of Children «freed» in 1973.
A fleeting recovery of its identity**

Claudio Panella

Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP

Argentina

c.panella59@gmail.com

Guillermo Agustín Clarke

Argentina

guillermoclarke@hotmail.com

Resumen

El 3 de junio de 1973, un nutrido grupo de integrantes de la Juventud Peronista de La Plata, Berisso y Ensenada, junto con funcionarios del gobierno peronista de Oscar Bidegain, tomó y ocupó la República de los Niños, ubicada en la localidad de Gonnet, en las afueras de la ciudad de La Plata.

Los participantes de la toma exigieron con dicho acto que el gobierno revocara la concesión del predio, que tenía a su cargo una empresa privada, y retomara para sí su administración a fin de

que se cumpliera con los objetivos que se habían establecido cuando su creación en 1951, desvirtuados desde 1955. El gobernador apoyó el planteo y sus fundamentos y designó como director del predio a un integrante de la Tendencia Revolucionaria del peronismo, quien puso en marcha una serie de novedosos programas durante su breve gestión.

Palabras clave: República de los Niños; Tendencia Revolucionaria del Peronismo; Juventud Peronista; Oscar Bidegain; La Plata.

Abstract

On June, 3 1973 a large group of members of «Juventud Peronista» in La Plata, Berisso and Ensenada along with Oscar Bidegain's peronist government officials, took and occupied the Republic of Children located in the city of Gonnet in the outskirts of La Plata.

Those involved demanded the government to revoke the concession property, which was in hands of a private company, and return its administration to the government itself in pursuit of the goals set when it was created in 1951 and which had been undermined since 1955.

The Governor supported the claim and its reasons and appointed a member of «Tendencia Revolucionaria del Peronismo» (Revolutionary Tendency) as director who launched a series of action schemes during his brief management.

Key words: Republic of Children; Tendencia Revolucionaria del Peronismo (Revolutionary Tendency); Juventud Peronista; Oscar Bidegain; La Plata.

La República de los Niños fue un emprendimiento arquitectónico original y de sorprendente magnitud, cuyo carácter pedagógico tuvo por fin educar a los niños en la vida cívica en un ambiente idealizado de las actividades reales. Construida en tiempos del primer peronismo por el gobierno bonaerense del Cnel. Domingo Mercante, cuando Juan Perón fue derrocado en 1955, la República fue despojada de sus objetivos fundacionales y de su identidad. En 1973, con el retorno del justicialismo al gobierno de la Nación y de la Provincia, organizaciones de superficie y militantes de la Tendencia Revolucionaria ocuparon sus instalaciones y lograron

que el gobernador Oscar Bidegain arbitrara las medidas conducentes para que la misma recuperase su sentido originario.

El presente trabajo tiene por fin abordar la toma de la República y la gestión de la misma por parte de quienes se referenciaban en el ala izquierda del movimiento peronista, en base a fuentes bibliográficas, hemerográficas y orales.

Acerca de la República de los Niños

Los primeros gobiernos peronistas (1946-1955) llevaron adelante «políticas de la infancia», esto es una serie de acciones de carácter social, pedagógico y de dignificación que tuvieron como destinatarios a los niños, «los únicos privilegiados» según Perón y Evita. Una iniciativa emblemática en ese sentido fue la construcción, por parte de la Fundación Eva Perón, de la Ciudad Infantil “Amanda Allen”, en un predio de dos manzanas ubicado en el barrio porteño de Belgrano. Inaugurada en 1949, era una urbe en miniatura que albergaba a niños carenciados que recibían una formación educativa integral (Carli, 2000: 255-316). Otra obra de trascendencia en esa dirección fue precisamente la República de los Niños, construida en la localidad de Manuel B. Gonnert, en las afueras de la ciudad de la Plata, por iniciativa del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Cnel. Domingo Mercante, quien deseaba concretar un emprendimiento para educación y esparcimiento de los más pequeños.

Se levantó en un predio de 53 hectáreas expropiadas previamente por el gobierno al Swift Golf Club, financiada por el Instituto Inversor de la provincia. Comenzó a erigirse a fines de 1949 y se inauguró el 26 de noviembre de 1951. Se construyeron 35 edificios hechos a escala de un niño de 10 años, con un Centro Cívico donde se encuentran la Casa de Gobierno, la Legislatura y el Palacio de Justicia, que se corresponden con los tres poderes públicos. Otros edificios son el Palacio de la Cultura, la Casa del Niño, una capilla, dos comedores, una estación ferroviaria central y otras en distintos puntos del predio, un anfiteatro, una granja, el cuartel de bomberos, un banco y hangares, que se completan con un lago, una gran pileta de natación y canchas de fútbol y básquetbol. El planeamiento y dirección técnica de la obra corrió por cuenta de los arquitectos Luis Lima y Alberto Cuenca, quienes para diseñarla se inspiraron en los cuentos infantiles de Hans Christian Andersen y de los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm. La República nació entonces con una doble función: pedagógica, para educar a los niños en la vida cívica; y recreativa, donde aquel aprendizaje debía darse en una atmósfera de

fantasía y ensueño (Clarke, 2013: 97-113).

El día de su inauguración, la República presentó un marco multitudinario de alumnos y docentes de escuelas públicas platenses, donde además del gobernador Mercante concurrió el presidente de la Nación, Gral. Juan Perón, el gobernador electo, Mayor Carlos Aloé, ministros y demás funcionarios provinciales. En el acto, se presentó públicamente el primer Gobierno Infantil de la República, integrado por los alumnos de mejores calificaciones de la Escuela N° 19 de La Plata, cuyo presidente fue el niño Eduardo Bertolo, quien además pronunció el discurso inicial de la ceremonia. Le siguió en el uso de la palabra el gobernador Mercante, quién expresó con claridad los alcances y objetivos de la República:

El sentido educativo será expresado en función de un contacto directo con las responsabilidades ciudadanas jerarquizadas en el trabajo; desarrollando el espíritu de la dignidad personal y de la ayuda común; pero todo dentro de un clima de comprensiva alegría como encarnación de ese deseo que todos hemos tenido alguna vez de que nuestra propia existencia sea lo más parecido posible a la verdadera felicidad. Por eso creo en el porvenir de este centro educativo que desde hoy queda en manos de sus beneficiarios para goce de todos y bajo la tutela de la Fundación Eva Perón (*El Argentino*, 27 de noviembre de 1951, p. 3).

Luego habló el presidente Perón, quien comenzó lamentando la ausencia en el acto de Evita, «la inspiradora de la iniciación en la vida argentina de una consideración especial para todos los niños de la República», agradeció al gobernador Mercante por la obra que se inauguraba y mencionó el conocido apotegma justicialista acorde al momento: «en la Nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños» (*El Argentino*, 27 de noviembre de 1951, p. 3).

En los primeros meses de 1952 las actividades de la República se limitaron a festividades como el carnaval y Semana Santa; en esta última participaron 400 niños en las Estampas Sacramentales organizadas por el Consejo Asesor de la República, junto a un grupo de conocidos directores de teatro y en el marco de un proyecto de teatro infantil a más largo plazo (Clarke, 2013: 110). La República entonces no quedó bajo la tutela de la Fundación Eva Perón, como había anunciado Mercante sino que siguió siendo administrada por el gobierno provincial, hasta que por decreto del 1º de diciembre de 1953 el gobernador Carlos Aloé la

transfirió, con carácter precario, al Ministerio de Educación de la Nación (Registro Oficial, 1953: 18), permitiendo de ese modo que en ella realicen sus prácticas deportivas los jóvenes de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES).

Luego del golpe de Estado de septiembre de 1955, otro decreto, esta vez del interventor de facto, Gral. Emilio Boncarrere, del 29 de febrero de 1956, dejó sin efecto su cesión a la Nación, transfiriéndola al patrimonio del Ministerio de Educación provincial (Registro Oficial, 1956: 1094). En abril del año siguiente, el mencionado funcionario la volvió a transferir, esta vez al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social con destino a la Dirección de Menores (Registro Oficial, 1957: 827).

En la década de 1960, la República perdió toda relación con sus objetivos fundacionales, su utilidad e identidad, a tal punto que durante el gobierno de facto del Gral. Francisco Imaz (1966-1969), se le cambió sugestivamente su nombre de República de los Niños por el de País de los Niños, a tono con los tiempos del Onganiato (Clarke, 2013: 111).

Obviamente, nunca más se mencionaron los proyectos educativos ni se eligieron los gobiernos infantiles, quedando reducido su funcionamiento a atracción turística, con edificios vacíos y espacios verdes para el simple esparcimiento. Así fue que a fines de 1968 el gobernador Imaz, por decreto del 30 de diciembre, aprobó la concesión a manos privadas del predio, que en ese momento dependía del Ministerio de Bienestar Social, resultando adjudicatario el Sr. Mateo M. Santander (Registro Oficial, 1968: 195).

El marco general de la toma

El 25 de mayo de 1973 el peronismo retornaba al gobierno luego de 18 años de proscripción con la asunción a la presidencia de la Nación de Héctor Cámpora, quien había ganado las elecciones del pasado 11 de marzo acompañado en la fórmula por Vicente Solano Lima. Otro tanto sucedió en la provincia de Buenos Aires, donde triunfó el binomio Oscar Bidagain-Victorio Calabro, el primero un dirigente histórico de la rama política y el segundo un sindicalista de la Unión Obrera Metalúrgica. Aquí, de la misma manera que a nivel nacional, los sectores juveniles pertenecientes a la denominada Tendencia Revolucionaria, que se referenciaban en la conducción de la organización Montoneros, habían tenido una activa participación en la campaña electoral. Y a partir de la asunción de Bidagain se convertirían en su principal

apoyatura política, ocupando posiciones destacadas en el aparato administrativo provincial. (1) Más precisamente, tuvieron presencia significativa en los ministerios de Asuntos Agrarios, Obras Públicas y Bienestar Social, además de legisladores, en tanto que el interlocutor directo entre la organización Montoneros y el gobernador era Norberto Habegger, que actuaba como un asesor de hecho del mandatario. (2)

En este sentido, en el gobierno provincial se produjo una especie de ‘doble comando’ al decir de uno de los integrantes de aquel perteneciente a la Tendencia, Ernesto Jauretche, que ejercía el cargo de Subsecretario de Asuntos Municipales:

Uno era el de la administración provincial, con sus ministerios, secretarías, direcciones, etc., que tenían sus funciones específicas. Y otro era el político, donde el funcionario reportaba también a la agrupación o sector del movimiento al cual pertenecía y por la cual había sido designado en ese cargo. Si bien esto conllevaba algunos roces, por otro lado tenía activa a la militancia, cuya tarea política se canalizaba de esta manera (Jauretche, 2018).

Asimismo, debe consignarse, contemporáneamente, el desarrollo de un proceso inesperado y heterogéneo que signó el corto gobierno de Cámpora: las tomas, en las principales ciudades del país, de hospitales, escuelas, universidades y oficinas públicas. Concretamente, se trató de una acción directa de lucha, planificada, dirigida y coordinada, con objetivos precisos y puntuales, que apuntó fundamentalmente a garantizar la no continuidad de las autoridades provenientes de la dictadura militar que acababa de concluir (Nievas, 1999: 357 y 361). Pero, paralelamente, las tomas reflejaron la lucha entre la Tendencia Revolucionaria y la ortodoxia peronistas, pues los dos sectores las realizaron, si bien las del primero fueron masivas a partir de su gran capacidad de movilización. Es que no solo importaba a quién se desplazaba –sobre lo cual ambos bandos coincidían- sino, y por sobre todo, a quién se dejaba al frente (Nievas, 1999: 363). Fue en este contexto entonces en que se produjo la toma y ocupación de la República de los Niños.

La ocupación efectiva: un retorno a los orígenes

Las instalaciones de la República –por entonces País de los Niños- fueron ocupadas el domingo 3 de junio de 1973, apenas una semana después de la asunción del gobernador Bidegain. A continuación, el desarrollo de los acontecimientos de acuerdo a la crónica

periodística (*El Día*, 4 de junio de 1973, p. 6; *La Nación*, 4 de junio de 1973, p. 5; *La Prensa*, 5 de junio de 1973, p. 11).

Alrededor de las 15 hs. numerosos integrantes de las Juventudes Peronistas de La Plata, Berisso y Ensenada junto con agrupaciones de base, unidades básicas y Comisiones de Defensa del Triunfo acompañados de numerosa cantidad de niños provenientes de distintos barrios transportados en ómnibus, ocuparon simbólicamente la República, tomando el control de sus instalaciones. Banderas y carteles identificatorios de las distintas agrupaciones participantes se mezclaron con cánticos, consignas y estribillos de carácter político, por una multitud calculada en unas 5.000 personas según sus organizadores. Correspondió a integrantes de la Juventud Peronista el desarrollo de las actividades posteriores, que fueron la utilización gratuita de los juegos infantiles para todos los niños presentes y el acondicionamiento de los comedores, donde se les brindó una merienda. Asimismo, integrantes del Departamento de Cinematografía de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata proyectaron films de dibujos animados.

Entre las autoridades presentes se encontraban, por el Ministerio de Bienestar Social, la Subsecretaria de Seguridad Social, María Esther Méndez, (3) la Directora de Promoción y Desarrollo de la Comunidad, Flora Castro (4) y la Directora de Servicios Sociales, Amalia Ramella, quienes labraron y suscribieron con los usufructuarios de la concesión un acta de toma de posesión de las instalaciones de la República. También se hicieron presentes en el lugar la esposa del gobernador, María Antonia Moro de Bidegain, el diputado nacional Carlos Kunkel, los diputados provinciales Carlos Negri y Héctor Moreda, y el delegado de la Juventud Peronista Carlos Cafferata.

Posteriormente, se brindó una conferencia de prensa donde se señaló que la medida adoptada se había tomado a partir de la verificación de «numerosas irregularidades y el mal estado de los inmuebles» de la República, y porque «un bien del pueblo no debe servir al lucro privado y sí responder a las necesidades de ese pueblo». De allí que se impulsaba la intervención de la República por parte del Ministerio de Bienestar Social de la provincia, cuyo titular era Floreal Ferrara, dejando en consecuencia sin efecto la concesión vigente. Se dijo también que acciones como las que se estaban llevando a cabo no significaban un enfrentamiento con el gobierno sino todo lo contrario, pues era «el modo de afianzar la participación popular».

La jornada culminó con una nutrida concentración frente a la Casa de Gobierno de la República en lo que fue un acto de toma de posesión simbólica que se inició con la entonación de las estrofas del Himno Nacional, luego de lo cual se cantó la marcha *Los muchachos peronistas*. A continuación, la funcionaria Amalia Ramella leyó un mensaje donde se recordó que la República había sido construida por el gobierno del Cnel. Domingo Mercante «para el desarrollo físico-político-cultural e intelectual y el esparcimiento de la niñez, como un aporte más a la consigna ‘los únicos privilegiados son los niños’», lo que se vio frustrado «por el golpe gorila del 55». Tal situación de «injusticia, oprobio y mezquindad» no podía continuar, por lo que se decidió ponerle término con la ocupación del lugar.

Cabe aquí preguntarse por la idea de la toma y ocupación de tan significativo lugar, la que debe buscarse en el más alto nivel provincial. De acuerdo al testimonio de Flora Castro,

la señora de Bidegain, que era muy activa, me llama y me dice: ‘Flora, hemos pensado en hacer una cosa simbólica en la República de los Niños, para que sea recuperada para el pueblo’. Volvió a cumplir las funciones para la cual había sido creada (Castro, 2018).

Lo cierto fue que la ocupación resultó un acto altamente simbólico para la militancia que tomó parte de ella. Nora Peralta, una militante platense, recuerda el hecho y el clima de época:

Yo militaba en la Unidad Básica ‘Evita combatiente’ de 82 entre 30 y 31, cerca del Cementerio, donde realizábamos un intenso trabajo barrial. Había más o menos cada diez cuadras una Unidad Básica revolucionaria; yo te puedo decir como era el trabajo en superficie de la organización, cada una tenía un referente, que respondía a un responsable en forma piramidal [...] Participaron de la toma todas las unidades básicas de La Plata, Berisso y Ensenada, y se llevaron chicos allí [...]; la toma era algo muy emblemático de un lugar donde los chicos aprendían a ser ciudadanos, qué se hacía en la Cámara de Diputados, de Senadores, qué era ser Presidente; se quiso reeditar en el ‘73, primero con la toma, porque estaba privatizada en manos de un empresario, un tal Santander, donde lo usaba... no cumplía las funciones para la cual había sido creada la República de los Niños. Y era algo simbólico y además muy contundente su recuperación. Por eso fue un hecho tan importante para la militancia; afuera no sé, uno estaba tan imbuido en la militancia que por ahí afuera no se dimensionaba lo que pasaba (Peralta, 2018). (5)

Por su parte, Flora Castro también recuerda vivamente la toma:

Tengo una imagen de las más lindas de mi vida porque fuimos a la Casa de Gobierno de la República, que tiene una terraza muy grande, y entonces desde ahí con la esposa de Bidegain y otros funcionarios del gobierno hicimos todo ese acto reivindicando lo que hizo Evita, lo que buscó el peronismo, y recuerdo a los chicos presentes con cartelitos que decían "Montoneritos". Era increíble, lástima que en esa época no se tenía tanto material documental. Fue un acto de proclamación muy lindo, muy emotivo (Castro, 2018).

La gestión de Raúl Piñeyro: un intenso trabajo social y político

Inmediatamente después de la toma, el gobernador Bidegain decretó la caducidad de la concesión adjudicada oportunamente a Mateo Santander y designó como Interventor de la República a Raúl Negro Piñeyro, militante platense de 28 años perteneciente a la Juventud Peronista, que había integrado la lista de concejales del Frente Justicialista de Liberación Nacional en las pasadas elecciones del 11 de marzo. (6) Acerca de esta designación, nos dice Nora Peralta que fue «una decisión de la organización», que podía recaer en cualquiera de los compañeros que hacían de la militancia una forma de vida:

el compañero tal puede ser o reúne las condiciones para ocupar este cargo, así se hacía en esa época. Primero, nadie quería ocupar un puesto, al revés que ahora, se hacía o se ocupaba porque era un deber que teníamos como revolucionarios para hacer la Revolución. Que por ahí a lo mejor magnificamos demasiado, porque a los hechos posteriores me remito. En ese momento había una disciplina muy estricta para con uno mismo (Peralta, 2018).

El nuevo responsable de la República se encontró con que la misma no estaba en óptimas condiciones, por lo que debió encarar una verdadera reconstrucción. Según Nora Peralta:

Ahí se contó con gente que ya estaba trabajando en la República, como Sassone, el papá de Miriam Sofía, que fue un tipo muy importante que trabajó en todo lo que era reparación del tren, del barco, porque todo estaba en pésimas condiciones. Había muy poca plata, los empleados estaban muchos en negro y eso sí se consigue incorporarlos a todos al ministerio que en ese momento era el Ministerio de Bienestar Social (Peralta, 2018).

El apoyo de este ministerio fue absoluto, como recuerda Flora Castro:

El Negro Piñeyro venía y me decía vamos a hacer tal cosa y yo inmediatamente le decía que sí, listo; además, teníamos todo el apoyo del ministro Ferrara, que habilitaba todas las tareas de las distintas subsecretarías y direcciones del ministerio (Castro, 2018).

Lo expresado debe hacerse extensivo a otras áreas del gobierno de Bidegain, tal como señala Ernesto Jauretche: «En el caso de las obras que se llevaron adelante en la República de los Niños, distintos ministerios y direcciones aportaron lo que esta solicitaba: transporte, pintura, herramientas, materiales de construcción, etc. Y la militancia aportaba su trabajo solidario» (Jauretche, 2018).

En paralelo, Piñeyro llevó a cabo una intensa tarea social de integración de niños de distintos institutos de Menores dependientes de la provincia, para lo cual trabajaba en colaboración de objetivos con las dependencias superiores del ministerio. Testimonia Flora Castro:

Queríamos sacar a los chicos de los institutos. En la Dirección de Menores comenzaron a trabajar los compañeros de las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), que fueron acercados por Norberto (Habegger) a través del sacerdote Eliseo Morales, que no ocupó ningún cargo; ellos fueron los que hicieron todo el trabajo con los chicos, lograron sacarlos de los institutos, lo hicieron muy bien; los chicos trabajaron mucho: pintaron, arreglaron y restauraron toda la República. Cuando esta experiencia terminó y los chicos volvieron al régimen viejo algunos se escaparon (Castro, 2018).

Asimismo, las autoridades del ministerio y de la República encaminaron sus acciones para que niños que estaban en dificultades pudiesen disfrutar de la misma a través de una experiencia novedosa, como eran las visitas semanales; rememora Flora Castro:

Se traían a la República contingentes de chicos de las villas de emergencia del Gran Buenos Aires todos los fines de semana; se utilizaban los micros del ministerio; pasaban el día allí, se les daba instrucción pública, de paso se les hablaba de la Constitución de 1949, lo que significaba una república, los edificios de los poderes; también se les daba alimentos y los chicos pasaban el día, aprendiendo y jugando [...] venían tantos contingentes que les dábamos turnos (Castro, 2018).

Todo lo expresado significó un gran esfuerzo personal por parte de Piñeyro, tal como lo recuerda su esposa:

Raúl había tomado como una responsabilidad, un compromiso que prácticamente vivía en la República de los Niños. Es más, nos separamos un tiempo por eso. Se quedaba a dormir porque solucionar el tema de los empleados primero y la atención a los chicos y sin plata era mucho trabajo (Peralta, 2018).

Pero este esfuerzo era tomado por ambos –y por el resto de sus colaboradores- como una tarea militante y sin apetencias personales; en este sentido, tal vez el punto más alto de este trabajo político haya sido la celebración en la República del Día del Niño de 1973 (*La Nación*, 4 de junio de 1973, p. 5; *El Día*, 5 de junio de 1973, p. 4).

La misma fue multitudinaria, pues participaron miles de niños a través de la organización, a los que deben sumarse los que concurren con sus respectivos padres. Fue tal la cantidad de personas que disfrutaron de la jornada, que al final de la misma colapsaron las dos vías de acceso a la República desde el conurbano y la Capital Federal, los caminos General Belgrano y Centenario. Pero, por sobre todo, fue una magna acción mancomunada entre distintos organismos estatales provinciales y las organizaciones de base de la Tendencia Revolucionaria de La Plata y la región.

Según se informó a comienzos de agosto, la celebración en beneficio de los niños había sido una iniciativa surgida de los propios barrios que fueron canalizadas hacia el Poder Ejecutivo provincial «por varias organizaciones» de base. Se dijo que la inquietud «de los barrios» había sido recibida con beneplácito por el gobierno, que en consecuencia decidió apoyarla a través de una «colaboración orgánica». La celebración entonces significaría para miles de niños bonaerenses «vivir una jornada completa, de permanente actividad y recreación formativa en el marco de un escenario construido especialmente para ellos». El apoyo gubernativo corrió por cuenta del ministerio de Bienestar Social fundamentalmente, pero también del de Educación, a través de la Subsecretaría de Cultura, con la colaboración de la Universidad Nacional de La Plata; y la labor militante lo fue a través de las juventudes peronistas de La Plata, Berisso y Ensenada, unidades básicas de esos distritos, agrupaciones gremiales, la Juventud Universitaria Peronista y la Unión de Estudiantes Secundarios (*El Día*, 1 de agosto de 1973, p. 10).

En realidad se trató de dos jornadas celebratorias, el ‘Operativo de Recreación Infantil’, que se llevó a cabo el sábado 4 de agosto, y la ‘Jornada Infantil Evita’, el domingo 5, es decir el Día del

Niño propiamente dicho. En la primera jornada, los niños –unos 1.500- llegaron en ómnibus provenientes de distintos barrios y villas de emergencia de la región y de institutos de menores. A su arribo se les proveyó el desayuno y luego, divididos en grupos a cargo de psicólogos, asistentes sociales, profesores de educación física y de enseñanza artística, realizaron actividades físicas y culturales, al término de las cuáles se les sirvió el almuerzo. Por la tarde, gozaron de funciones de teatro, títeres, magia y la actuación de payasos y de la entrega de golosinas y juguetes, para luego retornar a sus lugares de origen. Debe destacarse la presencia, en horas del mediodía, del gobernador Bidegain, su esposa, los ministros Floreal Ferrara, de Bienestar Social y Alberto Baldrich, de Educación, el presidente de la Cámara de Diputados, Lázaro Roca, el titular de la Dirección de Menores, Hugo Maldonado, el Subsecretario de Cultura, Leónidas Lamborghini, y dirigentes de la Juventud Peronista (*El Día*, 5 de agosto de 1973, p. 8).

El Día del Niño, los pequeños que arribaron a la República provenientes de institutos de menores, villas de emergencia y barrios humildes de la región platense y el conurbano bonaerense, fue calculado en unos 14.000 –solo de La Matanza llegaron unos 3.500-. Las actividades recreativas fueron similares a las del día anterior, con espectáculos artísticos y funciones de cine, paseos en tren y en barco, exhibición de equipos por parte de los bomberos de Avellaneda, finalizando la jornada con la actuación de los cantantes populares Piero y Marilina Ross. Asimismo, volvieron a hacerse presentes el gobernador y su esposa, y los ministros Ferrara, Ricardo Mariátegui, de Gobierno, y Guillermo Gallo Mendoza, de Asuntos Agrarios, entre otros funcionarios (*El Día*, 6 de agosto de 1973, p. 3).

El recuerdo de la organización de las jornadas y del trabajo militante lo brinda Nora Peralta:

Lo del Día del Niño fue hermoso, porque fueron cinco mil chicos y a los cinco mil se les dio vianda, había payasos, música y hasta los mismos compañeros se habían vestido de payasos [...] Las viandas las puso el Comedor Universitario (de la Universidad Nacional de La Plata) a través de Beto Ayala, un compañero. Mi marido habla con quien estaba a cargo del Comedor y obtiene cinco mil milanesas, cinco mil panes, cinco mil naranjas y el jugo. Todo a través del Comedor. Me acuerdo que la noche anterior junto con los compañeros ¡cocinamos 5.000 milanesas! (Peralta, 2018).

En la memoria de uno de los niños que concurrió a la celebración, Leonel Mournier, que por entonces tenía 11 años de edad, también ese día fue inolvidable:

Yo vivía en La Plata, en 7 entre 76 y 77, y fuimos los chicos del barrio con la gente de la Unidad Básica de 77 entre 4 y 5, que organizaban siempre alguna actividad para nosotros. Íbamos en el micro cantando canciones de la época y también la marcha peronista, pero espontáneamente, no forzada. [...] De la República propiamente dicha lo que más recuerdo de ese Día del Niño fue el disfrutar de todos los juegos gratis, lo que para nosotros era increíble, porque íbamos de un juego a otro sin parar. También recuerdo la gran cantidad de chicos y chicas que había, una multitud, una cosa impresionante... yo decía ¿cómo puede haber tanta gente? [...]. En un momento me perdí, pero me sentía seguro, el cariño nos hacía sentir seguros, hasta que encontré mi contingente. [...] Al mediodía nos dieron una vianda muy abundante en una bolsa de plástico; la bebida era una gaseosa Pepsi de envase de vidrio, que estaban en una gran cantidad de cajones apilados. Volví a mi casa muy cansado; a la noche pasaron imágenes de la celebración por Canal 2 de La Plata [...] yo me busqué pero no me ví (Mournier, 2018).

La renuncia a su cargo el ministro Ferrara el 20 de agosto significó un duro golpe para la izquierda peronista en ese ámbito, pues fue reemplazado por un peronista histórico, Carlos Bocalandro, quien había sido Ministro de Salud de Mercante entre 1947 y 1952. El trabajo social de Piñeyro en la República continuó, concretamente su relación con la Dirección de Menores, aunque sus competencias disminuyeron y sobre todo, las de la Juventud Peronista, que no participó de las distintas actividades que se llevaron a cabo en el lugar. Así se verificó cuando las 'Jornadas de Arte Infantil', llevadas a cabo en el mes de noviembre, las que consistieron en una magna exposición de dibujos infantiles –unas 2.500 obras- que hicieron llegar niños de todo el país, y que se expusieron en la República. Inauguradas por el gobernador Bidegain, fueron organizadas por el ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Difusión y Turismo y la Subsecretaría de Cultura de la provincia, sin movilizaciones que acompañaran el evento, es decir con un marcado tono de labor estrictamente institucional (*El Día*, 16 de noviembre de 1973, p. 15; y 20 de noviembre de 1973, p. 8).

En la celebración del Día de Reyes del 6 de enero de 1974, no se desarrolló ninguna actividad oficial en la República; solo la Municipalidad de La Plata distribuyó juguetes y golosinas a niños de villas de emergencia (*El Día*, 7 de enero de 1974, p. 5). Apenas dos semanas después, renunciaba a su cargo el gobernador Bidegain, lo que fue seguido por idéntica actitud por los funcionarios ligados a la Tendencia Revolucionaria. En una solicitada aparecida en la revista *El Descamisado* con el título de 'Descalabro en la Provincia', medio centenar de funcionarios de

distintos niveles de la administración provincial hicieron pública su renuncia a los cargos que ocupaban en solidaridad con Bidegain, destacando la lealtad de este a Perón y con fuertes críticas al vicegobernador Victorio Calabro (*El Descamisado* N° 38, 5 de febrero de 1974, p. 30). Entre ellos se encontraban las mencionadas María E. Méndez, Flora Castro y Amalia Ramella y, también, Raúl Piñeyro, lo que significó el fin de una experiencia original y participativa en la República de los Niños. Y del mismo modo, el fin de la presencia de la izquierda peronista en el gobierno bonaerense.

A modo de conclusión

El retorno del peronismo al gobierno en 1973 luego de 18 años de proscripción no fue –no podía serlo atento a lo sucedido en ese tiempo- un hecho despojado de pasiones y disputas por el control del aparato estatal. Es que no se trataba solo de poner en marcha acciones concretas de gobierno que marcaran una divisoria de aguas respecto de la dictadura militar que finalizaba, sino que además conllevaba una dura lucha dentro del propio seno del movimiento político triunfante. En otras palabras, el enfrentamiento entre la Tendencia Revolucionaria, nutrida de sectores juveniles de gran capacidad de movilización y los que respondían a la ortodoxia política y sindical, con menos poder de movilización pero con más recursos económico a disposición.

Ese fue el contexto en que se produjo la ocupación de la República de los Niños, lugar emblemático del primer peronismo, por parte de la Juventud Peronista y otras organizaciones de base con el objetivo de recuperar el espíritu con el cual aquella había sido creada. En ese sentido, no solo fue realizada la ocupación sino que la misma fue seguida de una administración que actuó en concordancia con aquel fin primigenio. De allí que pueda hablarse, a tono con consignas de la época, de que la República fue «liberada» en ese corto lapso de tiempo en que la provincia fue gobernada por Oscar Bidegain.

Las fuentes escritas, y sobre todo orales que se han recabado para este trabajo, muestran una concordancia apreciable entre los objetivos propuestos, la manera en que se llevaron a cabo y los resultados obtenidos. Las primeras, primordialmente periodísticas, aportan datos concretos respecto a las presencias de los actores involucrados como así también del clima de época. Los testimonios orales por su parte, aportan un relato fuertemente cargado de

emotividad, remitiendo a acciones llevadas a cabo en su juventud y a un momento en el que se hallaban en el cenit de su realización política. En todos ellos, es notable la exaltación de la nobleza de sus ideales políticos y sus acciones tomadas en consecuencia. Así, la «liberación» de la República de los Niños es rememorada por los entrevistados como un exitoso acto de justicia y reparación histórica, con un intenso trabajo militante, en interrelación estrecha con el ministerio de Bienestar Social cuando éste fue conducido por Floreal Ferrara. De allí que ese espacio, en esos convulsionados meses de 1973 fue, para la Tendencia Revolucionaria, tanto de gestión como de militancia, siguiendo –y padeciendo- los vaivenes que tuvo el gobierno con el cual se identificaba.

Notas

- (1) Respecto de la gestión de gobierno de Bidegain y su relación con la izquierda peronista se han publicado varios trabajos en los últimos años, entre ellos: Antúnez, 2015; Bustingorry, 2015; Pozzoni, 2017 y Tocho, 2014.
- (2) Sobre la trayectoria política de Habegger véase Castro y Salas, 2011.
- (3) La mencionada había sido esposa de Armando Méndez San Martín (1902-1968), quien se desempeñó como ministro de Educación del gobierno de Perón entre 1950 y 1955.
- (4) Fue esposa de Norberto Habegger (1941-1978, detenido-desaparecido).
- (5) Estaba casada con Raúl Piñeyro, futuro Interventor de la República. Sobre las características y funcionamiento de las unidades básicas de la periferia platense véase Robles, 2014.
- (6) Sobre la trayectoria política de Piñeyro en esos años consúltese Boyanovsky Bazán (2008).

Bibliografía

- Amato, F. y Boyanovsky Bazán, C. (2008). *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Antúnez, D. (2015). *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los gobiernos provinciales (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974)*. Rosario: Prohistoria.
- Bustingorry, H. (2015). *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del pacto Social en la provincia de Buenos Aires*. La Plata: Secretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires.

Carli, S. (2002). *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: UBA/Miño y Dávila.

Castro, F. y Salas, E. (2011). *Norberto Habegger. Cristiano, Descamisado, Montonero*. Buenos Aires: Colihue.

Clarke, G. (2013). La República de los Niños. Una creación que venció al tiempo. En: C. Panella (Dirección). *La República de los Niños. Un aporte bonaerense a la Nueva Argentina* (pp. 97-113). La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Nievas, F. (1999). Cámpora: primavera-otoño. Las tomas. En A. Pucciarelli (editor). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN* (pp. 351-393). Buenos Aires: Eudeba.

Pozzoni, M. (2017). *Leales. De la Tendencia Revolucionaria a la Juventud Peronista Lealtad*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Robles, H. (2014). La retaguardia revolucionaria. Una descripción de la estructura de las unidades básicas controladas por la Juventud Peronista y Montoneros en los barrios populares de la ciudad de La Plata (1972/1974). En C. Tortti (directora), *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución* (pp. 157-188). Rosario: Prohistoria.

Tocho, F. (2014). Los otros "setenta": un recorrido por la experiencia de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en la gobernación bonaerense (1973-1974). *Aletheia*, 4 (8), a8. Recuperado de <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv4n8a08/12076>

Publicaciones oficiales

Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Gobierno. *Registro Oficial 1953*, vol. XII, diciembre. La Plata: Dirección de Impresiones Oficiales, 1959.

Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Gobierno. *Registro Oficial 1956*, vol. II, febrero 2ª parte. La Plata: Dirección de Impresiones Oficiales, 1956.

Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Gobierno. *Registro Oficial 1957*, vol. IV, abril 1ª parte. La Plata: Dirección de Impresiones Oficiales, 1957.

Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Gobierno. *Registro Oficial 1968*, vol. XII, diciembre. La Plata: Dirección de Impresiones del Estado y Boletín Oficial, 1968.

Entrevistas

Flora Castro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 11 de abril de 2018.

Ernesto Jauretche. La Plata, 11 de mayo de 2018.

Leonel Mournier. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 22 de mayo de 2018.

Nora Peralta. La Plata, 15 de marzo de 2018.

Diarios

El Argentino (1951)

El Día (1973)

La Nación (1973)

La Prensa (1973)

Revistas

El Descamisado (1974)